

AÑO I.

NÚM. 23.

LA UNION MEDICA,

REVISTA CIENTÍFICA Y PROFESIONAL.

ÓRGANO DEL CENTRO MÉDICO-FARMACÉUTICO CASTELLONENSE.

DIRECTOR,

D. MANUEL MASIP.

REDACTORES,

D. PEDRO ALIAGA.

SECRETARIO,

» RICARDO FAJARNES.

D. JOSE PACHES.

COLABORADORES,

TODOS LOS SEÑORES SÓCIOS RESIDENTES Y CORRESPONSALES.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

15 de Febrero de 1873.

CASTELLÓN:

IMPRESA DE VENANCIO SOTO,
calle Mayor, núm. 118.

EL RELAMPAGO MEDICO.

ANUARIO DE MEDICINA, CIRUGIA, FARMACIA Y CIENCIAS AUSILIARES,

POR

D. JUAN MARSILLACH Y PARERA,

Doctor en Medicina y Cirujía.

PROSPECTO PARA EL AÑO 1872.

Este *Anuario* formará un tomo que no bajará de 1.000 páginas, y todo lo que exceda de este límite quedará á favor de los suscritores.

El precio de suscripcion es de 10 pesetas por todo el año, pagaderas en el acto de recibir el primer cuaderno los suscritores domiciliados en puntos donde haya corresponsales del *Anuario*. Los que habiten en puntos donde no haya corresponsal recibirán el primer cuaderno, el cual les servirá de aviso para que remitan desde luego el importe de la suscripcion total, sin cuyo requisito no les serán enviados los cuadernos siguientes.

EL RELAMPAGO MEDICO se publicará en tres entregas correspondientes á los tres cuatrimestres del año.

El pago podrán verificarlo los señores suscritores remitiendo al administrador del *Anuario*, D. Joaquin Martinell y Mas, ó al director del mismo, habitantes en esta de Barcelona, calle del Cármen, número 33, libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo de medio real; pero en este último caso deben hacerlo en carta certificada.

Ha salido el primer cuaderno.

Se remite el tomo primero de este *Anuario* á los que envíen once pesetas, que es su importe.

NOTA. Los señores suscritores á la UNION MEDICA podrán obtener el tomo primero de *El Relámpago Médico* por ocho pesetas, en vez de las once que cuesta, haciendo el pedido por conducto de la Administracion de LA UNION MEDICA.

ADVERTENCIA.

El autor ó editor de cualquier obra científica ó literaria que nos remita un ejemplar, merecerá un juicio crítico de ella, anunciándola repetidas veces en la seccion correspondiente.

LA UNION MÉDICA.

SUMARIO.

Epidemiología, por el Dr. S. Badía.—Boletín de la salud pública.—Prensa Médica.—Formulario.—Crónica.—Cubiertas: Anuncios.

EPIDEMIOLOGIA.

El cólera en Europa.—¿Es un cuerpo elemental gaseoso el veneno que produce el cólera ó un sér orgánico?—¿Es contagioso?—Precauciones que deben tomarse.—Individuos que están más predispuestos á ser atacados.—Los hospitales en Nueva-York.—Nuevo signo al alcance de todos para cerciorarnos de la muerte.

Los periódicos de medicina llegados de Alemania, como tambien *die Illustrirte Zeitung*, nos traen la noticia de que el cólera va avanzando en Prusia y Austria despues de haber causado estragos en Rusia y Polonia, en donde hace tiempo parece va á convertirse en endémico.

Decididamente, segun vemos, el cólera ha tomado esta vez el camino más corto para penetrar en el corazon de la Europa, puesto que desde la India pasó á la Persia, que era hasta aquí la barrera que nos defendia; desde la Persia á la Europa, gracias á las rápidas comunicaciones que atravesando el Cáucaso la ponen en contacto directo con Rusia, viniendo á ser esta nacion como el puente por donde pasa para introducirse en Europa; una vez aquí ya puede decirse no encuentra valla, puesto que por todas partes se le brinda con toda clase de medios de propagacion.

En Inglaterra John Simon y en Francia Fauvel, en los documentos que han presentado á sus respectivos gobiernos, dan cuenta del peligro inminente en que estamos por haberse aclimatado el cólera en Persia, y por la facilidad de que desde la Rusia puede propagarse sucesivamente.

por las demás naciones de Europa. En 1870 debíamos guardarnos tan solo de la ruta que le ofrecía Constantinopla y el litoral Mediterráneo. Afortunadamente ha desaparecido en estos puntos por completo dicho azote. Debido probablemente á las precauciones y medidas sanitarias del virey de Egipto podemos estar tranquilos, pues nada hay que temer por la parte de la Arabia y del Africa, comarcas en donde, á consecuencia de las últimas romerías hubiera podido inspirar cuidado el desarrollo de la enfermedad.

Cuanto más frecuente se nos presenta dicha epidemia, tanto más van fijándose en su estudio los hombres de ciencia, para resolver todos los problemas que á ella se refieren. El Dr. Goeden, médico alemán, en un artículo publicado sobre la epidemia de cólera que se presentó en Stetin en 1871, dedica una parte de su trabajo á demostrar que el veneno que produce el cólera no es un cuerpo elemental gaseoso como muchos pretenden, sino que es un sér orgánico animal ó vegetal, que si bien no se ha podido determinar hasta aquí, debemos en buena lógica admitir su existencia. Si consistiera en un gás mortífero, siguiendo las leyes á que estos están sujetos tendríamos que por la fuerza expansiva que les es propia, no se limitaría la propagacion del mal á tal ó cual miembro de una familia de un barrio, sino que en virtud de aquella propiedad atacaría á todos los individuos de una familia y penetraría en todas las casas de la vecindad, de la misma manera que cuando se ha pegado fuego á un monton de pólvora no tardan sus gases en esparcirse por los alrededores de donde ha tenido lugar la explosion. Tampoco si fuera un gás haria excepcion de individuos ni de temperamentos, sino que en su exterminadora marcha no dejaría exenta ninguna persona que estuviese sujeta á su influencia; por fin, no es propio de los gases establecer en su accion los períodos que sigue esta enfermedad, tales como el de incubacion, de crecimiento, de conservacion, de decaimiento y de muerte, como se ha notado tantas veces cuantas lo hemos podido observar. Así, más bien que en los cambios atmosféricos y que en las tempestades, debemos buscar en un cuerpo ó ser orgánico que existe en la atmósfera, el agente que produce dicha enfermedad.

En la India, á donde han ido distintos médicos europeos con el laudable objeto de estudiar el cólera sin más móvil que el ser útiles al género humano, ni más recompensa que el peligro que corren, todavía es materia de discusion entre ellos la naturaleza de esta enfermedad, todavía se discute si los séres microscópicos que lo causan son producidos por el mismo cuerpo humano, siendo tan solo á este dado

la facultad de trasportarlos, ó si brotan del mismo país como los miasmas que salen de un lugar pantanoso, encargándose en este caso la atmósfera de su trasmision.

Al frente de estos, llamados contagionistas, está el doctor Macnamara, que como consecuencia de su opinion sienta que el cólera es enfermedad contagiosa y por los hombres solamente trasportable (se entiende á largas distancias), y se vale para apoyar su hipótesis, que despues de tantos años es una verdad demostrada que los peregrinos en sus romerías á las ciudades santas de la Arabia son los que infeccionan los puntos por donde pasan, lo que ha movido al virey de Egipto á tomar medidas enérgicas al acercarse la época de la religiosa peregrinacion de los musulmanes. Los que niegan el contagio al cólera, á cuya cabeza se encuentra el no ménos nombrado Dr. Bryden, sentando que aquel es producido ó engendrado por la tierra (llamados miasmáticos), se valen para apoyar la opinion de que el cólera no es contagioso, sino que se trasmite tan solo por las corrientes atmosféricas, de muchos ejemplos, tales como el de que, á pesar de tantas comunicaciones como tiene Assam con el foco de la enfermedad residente en Calcuta, no se ha transmitido el cólera al primero de estos dos países, y confirmaria tambien entre nosotros semejante deduccion el fenómeno que se observa en alguna poblacion de la costa, en donde, á pesar de las continuas y frecuentes relaciones que con Barcelona los une, nunca han sentido este azote en las muchas veces en que ha agobiado terriblemente á esta ciudad.

Entre estas dos encontradas opiniones debemos mencionar una tercera que las concilia, sentada por el Dr. Pectenkofer, que en sus observaciones hechas en la India en las mismas orillas del Ganges, y posteriormente en las por desgracia harto frecuentes invasiones que ha hecho por Europa, dice que una es la naturaleza del cólera en la India y otra distinta la que tiene en Europa: en aquella es no solo miasmático, sino contagioso; en esta solo tiene el carácter contagioso, es decir, que son las comunicaciones las que lo propagan, y que seria medio seguro, añade, para atajar el paso á tan funesto huésped, el más riguroso aislamiento á algunos cientos de millas de los que llevan consigo el germen de la enfermedad, prueba evidente de que no es el aire el medio de trasmision, á lo ménos á largas distancias.

Si hemos de sentar nuestra opinion, creemos que el cólera es miasmático y contagioso, observándose particularmente en Europa esta última cualidad, y hay más que añadir, á veces, como ha sucedido en Stettin, despues de dos meses de quedar libre del azote, se vió invadida de nue-

vo, sin que pudiera aducirse como prueba del contagio su introduccion por medio de las comunicaciones, como tampoco el que por corrientes atmosféricas hubiera legado el miasma, así es que debió admitirse ser una epidemia esporádica por haber quedado gérmenes en el país que se han desarrollado cuando han encontrado circunstancias favorables para ello; por esto es altamente esencial é importante buscar los medios que debemos emplear para preveniros de esta enfermedad.

Entre varias recientes publicaciones alemanas que tratan de los medios que deben emplearse para prevenirse del cólera, han llamado particularmente la atencion del público ilustrado la del Dr. Kuchenmeister y la del Dr. Sander, pudiéndose formar un cuerpo de doctrina con las dos, que podria decirse reúne todo cuanto de positivo tiene la ciencia hoy dia sobre el particular. En la primera de dichas obras vemos á Kuchenmeister (afiliado á los contagionistas) recomendar eficazmente una medida de higiene privada, el desinfectar inmediatamente las deyecciones de los enfermos, como tambien quemar toda la ropa que ha usado el paciente; como medida de higiene pública aconseja el medio eficaz de quemar los cadáveres al par que desinfectar completamente todo lo que se ponga en vigor la organizacion de policia de Berlin de 1866, que tiene por objeto, entre otras cosas, el nombrar una comision inspectora de sanidad con personal numeroso destinado exclusivamente para desinfectar.

En la obra del Dr. Sander recomienda este como Kuchenmeister el cumplir las reglas generales de higiene, como son la limpieza del suelo y de las cloacas, del aire, del agua que sirve para beber, y desinfectar perfectamente con vitriolo y ácido carbónico las deyecciones de los enfermos. Tiene este autor la cuarentena por dudosa en sus efectos é impracticable hoy dia, aconsejando con John Simon no dejar entrar ningun barco sin ser inspeccionado por un facultativo, por si hay algun enfermo tenerle en un lazareto, y dada la sospecha de que esté atacado de cólera, pasar á la desinfeccion de todo el buque pieza por pieza. No se atreve á proponer que se desinfecten los sótanos y grutas de una ciudad amenazada, por las dificultades que ofreceria esta práctica; pero propone á los ayuntamientos que cada año desinfecten á su costa las grutas, cloacas y todos aquellos puntos que puedan infundir sospecha ó temor de que sean foco donde se desarrolle la enfermedad. Por fin, aconseja mucho cuidado con el agua que ha de servir para beber, pues se ha observado en algunos puntos, particularmente en Londres, que todos ó casi todos los in-

divíduos que bebían de ciertas fuentes eran atacados de la enfermedad, lo que se concibe puede muy bien suceder; pues Bryden supone que los gérmenes de la enfermedad están mantenidos en el suelo, y por la porosidad de este, ayudada por las lluvias y la humedad, les será fácil encontrar los manantiales y quedarse allí como medio á propósito para vivir, desarrollarse y multiplicarse, por lo que muchos médicos ingleses y belgas aconsejan que se hierva el agua ó que se filtre con carbón para que no pueda quedar germen alguno en la misma.

Discordes andan los autores contemporáneos en determinar cuáles son las constituciones y temperamentos que más predisposición tienen á contraer dicha enfermedad. Segun Sander, tendrán más disposiciou los individuos robustos desde 20 á 40 años, y segun otros, los niños; pero lo que parece no dejar duda es que la padecen con frecuencia los valetudinarios, los que presentan desarreglos en las vías gástricas, como los que se entregan demasiado á los placeres que ofrece Cupido, y por fin en mayor grado, y de que son víctimas casi constantemente, por lo ménos en Cataluña, las recién paridas, etc., etc.

En la capital de los Estados-Unidos acaba de plantearse una reforma que por lo civilizadora y humanitaria bien valdria la pena se fijasen las demás naciones en ella, no solo por lo grande de la misma, sí que tambien por lo sencillo que es el ponerla en práctica, y que una vez realizada ha de salvar la vida á multitud de infelices enfermos ó heridos que mueren por las calles antes de haber recibido los auxilios del arte; me refiero á la comunicacion del telégrafo que atraviesa todas las calles de Nueva-York, con todos los hospitales, de modo que á la primera desgracia, por medio del telégrafo se comunica al hospital más cercano, desde cuyo punto sale personal y efectos necesarios para socorrerle inmediatamente. Todas las medidas cuyo objeto es tan humanitario como la que acabamos de exponer, son de nuestra aprobacion, al par que creemos merecen la cooperacion de todos los hombres.

Leemos en un periódico de medicina aleman una nueva señal para cerciorarnos de la muerte real de un individuo cualquiera, ya sea para tranquilizarnos, ya para hacer desaparecer la duda si tratamos de conocerlo con prontitud y certeza. El experimento es muy sencillo, y á Magnus se debe el descubrimiento. Este autor, partiendo del principio fisiológico que no hay ni es posible la vida sin la circulacion de la sangre, aconseja ligar fuertemente con un hilo la parte media de un dedo cualquiera de la mano: si el individuo con el cual se hace la prueba vive, es decir, si su

aparato circulatorio funciona aun, se verá que la punta del dedo envuelto se hincha, se entumece, presentando un color encarnado al principio para convertirse en azul despues: esta tumefaccion es debida al estancamiento de sangre producido por la presion fuerte del hilo al rededor del dedo, que hace imposible á la sangre venosa retroceder y dirigirse hácia el corazon. Este procedimiento es tan fácil, exacto y sencillo, que está al alcance, no solamente de los médicos, que á veces nos cuesta mucho trabajo el precisarlo (díganlo sino los casos de enterramientos de personas vivas que desgraciadamente han sucedido y se leen en las obras de medicina legal), sino que ofrece, por lo simple, la posibilidad de practicarlo cualquiera sin ser facultativo ni tener conocimiento de medicina, de modo que puede ser muy útil en los pueblos aislados y casas de campo, en donde escasean regularmente los médicos como tambien en el campo de batalla, en donde los mismos soldados pueden conocer de esta manera la muerte real ó verdadera de sus compañeros.

DR. S. BADÍA.

BOLETIN DE LA SALUD PÚBLICA.

Con un tiempo bonancible y casi primaveral se inauguró el mes de Enero último, sin que lluvias ni fríos fuertes nos molestasen. Solo algunos dias de vientos de O. y NO. han interrumpido tan inusitada benignidad en la presente estacion. La columna termométrica ha oscilado de 6° á 18° y la barométrica con diversas variaciones, segun la temperatura y los vientos reinantes. El estado atmosférico ha sido por lo general despejado, con nieblas y celages algunas veces.

En las enfermedades reinantes apenas ha habido variacion; continuando las mismas que en el mes anterior: las afecciones catarrales como toses, ronqueras, oftalmías, catarros de todas especies; algunas afecciones gástricas, como irritaciones é inflamaciones gastro-intestinales y calenturas de la misma índole, y pocas flecmasias de las pleuras, los bronquios y de los pulmones: continuando las enfermedades crónicas su marcha anómala; pero ocasionando pocas defunciones.

La mortandad ha sido durante todo el mes, de 49 en la ciudad y de 18 en el hospital provincial. De estas han fallecido:

Sin asistencia facultativa. 5
8 de catarro pulmonar crónico, 5 de pasmo, 5 de calentura

gástrica, 3 de diarrea crónica, 2 de escorbuto, 4 de hidropesía, 2 de dentición difícil, 2 de eclampsia, 3 de calenturas hética y lenta, 2 de muerte natural por vejez, 1 de crup, 2 de pulmonía, 1 de enteritis crónica, 1 de meningitis, 1 de inflamación gástro-hepática, 1 de gangrena senil, 1 de congestión pulmonar, 1 de artrocrase, 1 de calentura intermitente, 1 de pleuritis aguda, 1 de consunción senil, 1 de apoplejía, 1 de hipertrofia del corazón, 1 de erisipela, 1 de gástro-enteritis, 1 de pericarditis reumática, 1 de cólico crónico, 1 de angina, 1 de cloro-anemia, 1 de edema pulmonar, 1 de hemoptisis, 1 de albuminuria, 1 de enteritis aguda, 1 de calentura gástro-catarral. Total 67.

PRENSA MÉDICA.

Eliminación de las sales mercuriales ingeridas en el hombre.—El Dr. Byasson ha realizado una serie de experiencias de importancia. Ha procurado encontrar una sal mercurial soluble que, introducida en el aparato digestivo del hombre, aparece después en la orina, la saliva y los sudores. Estas investigaciones pudieran tal vez poner término á las cuestiones sostenidas entre mercurialistas y antimercurialistas.

Hé aquí las principales conclusiones que presenta el autor, deducidas de sus experiencias:

1.^a El bicloruro de mercurio, tomado por la vía estomacal, puede encontrarse en la orina dos horas próximamente después de la ingestión.

2.^a Aparece igualmente en la saliva cuatro horas después de haberle ingerido.

3.^a No parece probable encontrarle en el sudor.

4.^a Veinticuatro horas después próximamente de haber tomado una dosis determinada de la sal en cuestión puede considerarse la eliminación como completa.

5.^a También se encuentra una parte en las materias fecales.

Algunos diarios franceses no se muestran plenamente convencidos por las experiencias de M. Byasson, y preguntan: «¿Por qué procedimientos la sal mercurial tiene tan eficaz acción sobre las afecciones de la piel si no es eliminada por las emanaciones de la superficie cutánea? ¿Hacen sentir su acción sobre la piel las sales mercuriales obrando únicamente sobre la masa de la sangre?»

Encuentran igualmente sin resolver dos problemas, cuya solución corresponde á la experiencia. Falta saber si la eliminación es tan rápida cuando sucesivamente ingiere

un individuo dosis de sal mercurial mucho mayores, y si es verdad que el mercurio puede acumularse en la economía.

Y, sin embargo, si el Dr. Byasson llega á resolver por medio de sus experiencias estas cuestiones, como se propone hacerlo, le será deudora la terapéutica de un estudio de los más interesantes y útiles, del cual también sacará no pequeño provecho la terapia de la sífilis.

Del uso de los purgantes en las embarazadas.—

El *Journal de Medicine et de Chirurgie Practiques* dice á propósito de esto lo siguiente:

«No hay inconveniente alguno en purgar á las mugeres en cinta; pero es preciso hacerlo con discrecion y empleando ciertos medicamentos con preferencia á otros. Todos los purgantes drásticos y que obran sobre el intestino grueso, como el áloes, la escamonea, la jalapa y el aceite de croton, son peligrosos y pueden provocar contracciones uterinas. Excusado nos parece advertir que debe también evitarse en este caso el empleo de los mil y un purgantes agradables (sic) que se anuncian como medios secretos. Todo médico prudente debe limitarse á usar en la muger, durante la gestacion, el aceite de ricino ó purgantes salinos á pequeñas dosis, teniendo siempre en cuenta las predisposiciones individuales y demás circunstancias que deban modificar la indicacion de que se trata; en una persona propensa á los abortos puede bastar una taza de infusion de sen para producir este accidente. Nada ofrece esto de extraño si se recuerda la relacion íntima que existe entre las contracciones de los intestinos y las del utero. En muchas mugeres ya fuera de cuenta, la proximidad del término del embarazo se anuncia por deposiciones abundantes, precedidas á menudo de un estreñimiento intenso y pertinaz »

Curacion del antrax, por medio de la aspiracion sub-cutánea.—

El tratamiento más eficaz del antrax, consiste sin duda en la incision crucial, pero se puede del mismo modo abrir con ventaja, empleando el método sub-cutáneo. (J. Guerin). Este proceder tiene la ventaja de ser ménos doloroso que el precedente, y en los enfermos pusilánimes, se podrá practicar de la siguiente manera: Se introduce la cánula de una jeringa hipodérmica en el centro del tumor, y se levanta su émbolo; entonces, el pus, si existe, se introduce en la jeringa. Se retira esta jeringa, dejando la cánula en el tumor y de nuevo se aspira el pus,

repitiéndose tal operacion, hasta que esté enteramente vacío; luego se quita la cánula, y se aplica sobre el tumor, por medio de un pincel, la preparacion siguiente:

Colodion. 4 gramos.
 Aceite de ricino. 20 gotas.
 Acido fénico. 25 centigramos.
 Tanino. 1 gramo, 30 centigramos.

Háganse diferentes aplicaciones, una despues de otra, hasta que se haya obtenido una capa, suficientemente espesa.

Tratamiento de las hemorragias puerperales por las inyecciones iodadas.—El Dr. Booth recomienda un remedio nuevo contra las hemorragias uterinas. Animado sin duda por los sorprendentes resultados referidos por el Dr. Dupierris (de la Habana) á la sociedad de medicina de Burdeos en 1870, dicho médico americano ha hecho uso del iodo contra una hemorragia *post partum*. La mujer paria por décima vez. Tres cuartos de hora despues del alumbramiento, efectuado sin gran contratiempo, el utero se quedó formando un tumor blando y flojo, y habiendo sido inútiles las fricciones y la introduccion de la mano para cohibir la hemorragia que se estaba verificando, se inyectó en el útero una disolucion ioda en la proporcion á doce partes de agua. La hemorragia, que hasta entonces no habia cesado, se detuvo inmediatamente y la convalecencia terminó sin novedad alguna.

(*Union Médicale*).

Inyecciones de amoniaco en las venas para dominar el envenenamiento por el ópio.—En el *Glasgow Medical Journal*, el Dr. Mac-Ewen refiere un caso de envenenamiento por el ópio en un viejo de 60 años que habia ingerido ocho horas antes, 40 gramos del mencionado narcótico. Poco debia faltarle ya para morir cuando se le inyectó en las venas del brazo amoniaco, habiéndose restablecido dicho sugeto hasta el punto de poder trasladarse al hospital, donde entró á las ocho de la mañana; no se le inyectó más amoniaco, administrándosele únicamente café y 3 dosis de aceite de croton. Despues de medio dia tuvo soñolencia y un sudor muy copioso. Se le propinó belladona y una cuarta dosis de aceite de croton; murió á las ocho y media de la noche.

En vista del primer resultado obtenido en este caso, el autor supone que el efecto del amoniaco es bastante notable para poder combatir el envenenamiento por el ópio.

Eficacia del nitrato de plomo en el tratamiento del onyxis.—El polvo de nitrato de plomo, echado á manos llenas sobre las úlceras sórdidas del onyxis maligno, posée la maravillosa virtud de hacer cesar desde el primer momento y para siempre los dolores; deshinchar en poco tiempo las partes obstruidas y cambiar la úlcera purulenta rebelde, en una hermosa llaga que se cicatriza rápidamente; de hacer renacer una uña nueva más hermosa, lisa, lucida, convexa y más robusta que la primera.

Muertes producidas por el hidrato de cloral.—El *The Medical Record* contiene un artículo del Dr Folly, en el cual este profesor declara que en el espacio de dos años el citado medicamento, empleado en el tratamiento de la locura, ha debido ser la causa de dos muertes repentinas. El cloral administrado era químicamente puro y la dosis á que se usara, inferior á la ordinaria (no se especifica cuál). En el primero de estos casos el enfermo habia tomado el medicamento cuatro dias seguidos; al quinto, despues de la ingestion del medicamento, cesaron súbitamente la respiracion y la circulacion.

En la autopsia se halló anemia del cerebro, edema pronunciado de los pulmones, hiperemia de los órganos abdominales, corazon y vascos sanguíneos en perfecto estado normal y conteniendo una sangre líquida y negruzca.

En el segundo caso fué administrado durante doce dias y habia provocado el sueño despues de un corto período de excitacion; el dia trece el enfermo murió despues de algunos momentos de una respiracion estertorosa, próximamente quince minutos despues de la administracion del cloral; edema pulmonar poco considerable, sangre líquida normalmente distribuida, corazon blando y pálido pero no friable, fueron los signos de la autopsia.

FORMULARIO.

Linimento calmante.

Bálsamo de Fiorabanto.	80	gramos.
Cloroformo.	10	»
Láudano de Rousseau.	10	»

En fricciones sobre el epigástrico, en los casos de gastralgia aguda. Si no bastase este medio, se aplicarán sobre dicha region, uno ó muchos vejigatorios ambulantes, que se curarán con una sal de morfina.

—
Jarabe iodo-tánico, por Perens.

Iodo.	1	gramos.
Alcohol de 90°.	12	»
Disuélvese el iodo en el alcohol y añádase:		
Tanino.. . . .	5	gramos.
Alcohol de 60°.	20	»
Jarabe simple.	250	»
Estráigase el alcohol por destilacion. Dósis, de 10 á 60 gramos por dia.		

—
Pocion albuminosa (Ricord).

Hidrolato de lechuga.	60	gramos.
Clara de huevo.	N.º 1 ó 2.	
Jarabe tebáico.	70	gramos.
M.		
A cucharadas durante el dia, en la diarrea y disenteria agudas.		

CRÓNICA.

La Geofagia.—En uno de los últimos números del *Journal americain des sciences médicales*, el Dr. Galt da curiosos pormenores sobre una enfermedad muy singular que reina en la América del Sur y que es conocida con el nombre de *Geofagia*, ó sea el hábito de comer tierra. Esta enfermedad es endémica en toda la América tropical; en el valle de la Amazona, reina sobre todo entre las mugeres y los niños. La poblacion mestiza es la que más se entrega á esta funesta manía, contándose menor número de víctimas entre las tribus completamente salvages, y entre las clases elevadas.

Las relaciones referentes á esta enfermedad parecerian fabulosas, sino fuesen atestiguadas por testimonios irrecusables. Los niños empiezan á comer tierra, desde la edad de cuatro años, y aun en muchas ocasiones, antes de esta época; frecuentemente mueren de esta enfermedad en dos ó tres años. En otros casos, llegan á la pubertad, y el Dr. Galt, ha visto morir un soldado de la disenteria consecutiva á

esta notabilísima afección; media hora antes de su muerte, tenía aun un pedazo de arcilla dentro de la boca.

Los oficiales que emplean indios, ó individuos de sangre mezcladas, como criados, les ponen máscaras, para impedirles que se entreguen á su pasión. Las mugeres que tienen hijos, apagan sus gritos introduciéndoles en la boca, un pedazo de tierra. Si el hábito persiste, la muerte es su resultado inevitable, en una época más ó menos lejana; en los niños la hidropesía parece ser el síntoma predominante de la enfermedad y la causa directa de la muerte.

Es notable.—No puede ménos de llamar la atención á nuestros lectores el ver que no publicamos la importantísima sección de vacantes debido á no encontrarlas anunciadas en ningun periódico profesional. Así es que *El Siglo Médico*, con el epígrafe de «un fenómeno profesional» se queja de lo mismo; y entre otras cosas lo atribuye á lo abrumados que están los pueblos por las contribuciones, que renuncian á tener facultativo no anunciando las vacantes; y las autoridades superiores mostrándose indiferentes dejan se despache cada uno á su gusto fijas tan solo sus miradas en la política. Estamos plenamente convencidos de la verdad de cuanto espone nuestro apreciable colega y como él, prometemos no omitir estos anuncios cuando nos sea posible.

Caso notable de epistáxis menstruales.—Una muger de veinticuatro años, que jamás habia estado reglada, pero que desde la edad de quince años venía sufriendo una epistáxis cada mes, se hizo embarazada, con la particularidad de que las epistáxis cesaron por completo. Seis semanas despues del parto volvió á aparecer con la más precisa regularidad la epistáxis habitual, como si se tratase de una verdadera menstruacion. Este hecho constituye uno de los ejemplos más notables de hemorragias supletorias.

Neuralgías dentarias.—El Dr. Henry Reinol de Baltimore, dice: que el mejor remedio para tratar esta dolorosa afección es el acetato de plomo; para ello se coloca el paciente uno ó dos granos en la cavidad del diente enfermo y los escupe á los dos ó tres minutos, en cuyo tiempo cesa el dolor: por este procedimiento asegura haber triunfado 92 veces por cada 100 que lo ha usado.

REGLAMENTO

PARA LA ASISTENCIA DE LOS POBRES Y ORGANIZACION DE
LOS PARTIDOS MÉDICOS.

JUICIO CRITICO DE DICHO REGLAMENTO Y COMENTARIO DE TODOS SUS ARTICULOS
POR

D. JUAN NEPOMUCENO MARTINEZ,

MÉDICO-CIRUJANO DEL PATRIMONIO EN EL REAL SITIO DEL PARDO.

Se manda este librito á vuelta de correo franco de porte al que lo pida al autor, mandando 4 reales por cada ejemplar, en libranzas del Giro mútuo sobre la Pagaduría de Madrid ó sellos de franqueo.

(BOTICA.)

LA OFICINA DE FARMACIA

ó

REPERTORIO UNIVERSAL DE FARMACIA PRACTICA.

Redactado para uso de todos los profesores de ciencias médicas en España y en América, según el plan de la *última edición* de DORVAULT y á la vista de cuantos nuevos é importantísimos datos han publicado simultánea y posteriormente el *Compendio de Farmacia práctica* de DESCHAMPS, las últimas ediciones del *Codex* y de la *Farmacopea española* el *Tratado de Química* de SAEZ PALACIOS, *La Flora farmacéutica* de TEXIDOR, el *Tratado de Hidrología médica* de GARCIA LOPEZ, *La Botica* de CASAÑA y SANCHEZ OCAÑA, y la mayor parte de los *Anuarios científicos* españoles y extranjeros conocidos hasta el día por los doctores D. José de Pontes y Rosales, segundo Farmacéutico de la real Casa, oficial del cuerpo de Sanidad militar, etc., y D. Rogelio Casas de Batista, de la real Academia de medicina, profesor clínico de la Universidad central, etc.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta magnífica é importante obra consta de un grueso volumen en 4.º mayor, ilustrado con unos 500 grabados intercalados en el texto, y se publicará por cuadernos de unas 160 páginas con sus grabados correspondientes, al precio cada uno de tres pesetas en Madrid y 3 pesetas y 25 céntimos en provincias, franco de porte.

Se han repartido el primero, segundo, tercer y cuarto cuadernos.

Se suscribe en la librería nacional y extranjera de D. Carlos Bailly-Ballieri, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.

LA UNION MÉDICA,

Revista científica y profesional.

ÓRGANO DEL CENTRO MEDICO-FARMACEUTICO CASTELLONENSE.

Los socios corresponsales, agregados y adictos, abonarán la cantidad de veinte reales anuales pagados anticipadamente.

Satisfarán igual cantidad las personas que no perteneciendo á las clases médicas quieran recibir nuestra publicación.

Todos los comunicados, anuncios y cuanto se refiera al *Centro* ó la Redaccion deberá dirigirse al local del mismo, calle del Medio, número 88, principal, á nombre del Presidente ó del Director de LA UNION MEDICA.

Esta redaccion no devuelve ningun original, insértese ó no.

AGENDA DE BUFETE

6

LIBRO DE MEMORIA DIARIO PARA EL AÑO DE 1873.

CON NOTICIAS Y GUIA DE MADRID.

PRECIOS.

	MADRID.	PROVINCIAS. Remitida por el correo.	PROVINCIAS. En casa de los correspon- sables que las han recibido por otro conducto más económico.
En rústica.	1 peseta 75 cént.	2 pesetas 25 cént.	2 pesetas 25 céntimas.
Encartonado.	2 —	3 — 50 —	2 — 50 —
En tela á la inglesa.	3 — 25 —	4 — 75 —	3 — 75 —

La Agenda de Bufete recibe todos los años notables é importantes mejoras; así es que este año, entre otras de importancia, se cuentan: la reduccion de cuartos á pesetas y céntimos de peseta, la reduccion de reales á pesetas y céntimos de peseta, la reduccion de las monedas extranjeras á la par legal de pesetas y céntimos, la reduccion de las monedas españolas antiguas á la nueva unidad monetaria, ó sea á pesetas y céntimos de peseta; una tabla general de las distintas clases de moneda del nuevo sistema de pesetas y su equivalencia con la antigua de reales y céntimos de real, el Arancel de los Juzgados municipales en lo referente al Registro y Matrimonio civil, la nueva tarifa de correos, para España, el Extranjero Ultramar y posesiones de Africa, puesta en cuadro, etc., etc.

Se halla de venta en la librería nacional y extranjera de don Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Topete, núm 10, Madrid.